30 de enero de 2011 • Diario de Ferrol **NORDESÍA**

Tras la impactante "Lejos de dónde", la editorial Tusquets publica una nueva novela del argentino Edgardo Cozarinsky: "La tercera mañana", relato de la aventura nocturna que su protagonista, un adolescente llamado Víctor, no olvidará jamás.

Edgardo Cozarinsky: rastreador de huellas

La búsqueda de la identidad, un tema central en la prosa del autor

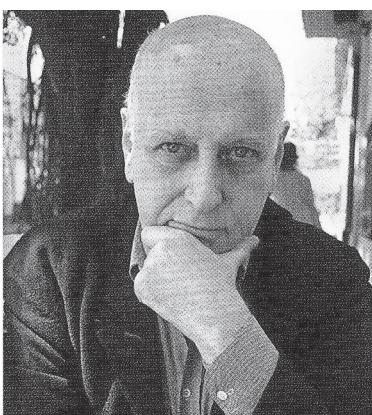




omo a tantísimos compatriotas, al argentino Edgardo Cozarinsky le seduce París como le seduce Buenos Aires. Descendiente de familia inmigrantes de origen judío, novelista y director y guionista de cine, Cozarinsky, uno de los grandes escritores de su país (aquí Tusquets lo sigue publicando, lo que es un acierto), es un rastreador de huellas, un buceador de identidades, un novelista a la búsqueda del pasado y de sus secretos llevados a cuestas por personajes que son traumatizados y solitarios sobrevivientes; testigos de emigraciones y de exilios y exterminios de una convulsa Europa del XX de inacabables guerras y genocidios. Casos particulares, vidas anónimas o marginales, destinos truncados, identidades simuladas, soledades destructivas pueblan sus breves pero intensas revelaciones narrativas.

Pues bien, "La tercera mañana" (Tusquets, 2010) es el asedio a una identidad difusa y cambiante; a una existencia vista en tres estadios: adolescente al encuentro con la vida; joven que ejerce como portero de noche en un pequeño hotel parisino (tras el mayo del 68) y ya maduro profesor en el Buenos Aires de su infancia: etapas que gradualizan el





El autor vive a caballo entre Buenos Aris y París

TUSQUETS

"La tercera mañana" **Edgardo Cozarinsky** Tusquets / 12,50 euros

conocimiento de la mujer y el acceso al amor, que son quiebros del destino, reencuentros y retornos con seres vivos y muertos entre los que Victor-Pablo, en un constante juego de identidades y de tiempos, va discurriendo hasta alcanzar un punto de plenitud

Técnicamente el escritor funde narrador y protagonista al tiempo que maneja, alternándolas, primera y tercera personas y la citada dualidad onomástica, además de lo diverso de la temporalidad (con amplias elipsis y constantes retrospectivas), de la historia, en la que la narración adquiere crepusculares tonos reflexivo-meditativos, los recuerdos vuelven una y otra vez y ficción (novela) y realidad (vida) se imbrican inteligentemente.

La trama adquiere una conformación circular a través del retorno final a la infancia. Mientras, el sueño de perpetuación del atribulado profesor adquiere un sesgo de distensión gobenada por la jo-

La palabra tiene una expresión forjada en la más desnuda sencillez, en su total economía de medios

de su vida para el "viejo" y escéptico victor Mas la lección y el tractivo superior de esta novela es su prosa, en la que la palabra tiene máxima sustancia y claridad significativas y una expresión forjada en la más

ven Anjela. Es esa, la final, la úni-

ca "mañana" con cierta luz del

amor revelado y la perpetuación

desnuda sencillez, en su total economía de medios, en su decir narrativo elemental y equlibrado. Prosa, en fin, de alta dignidad estética (aunque ello pueda pasar desapercibido) y muy directo poder comunicativo. Reivindica el escritor el compromiso con la dignidad del ser humano y con valores éticos socavados por aterradores vientos históricos del pasado siglo en pos de cuyas víctimas va -también en esta bien calibrada novela-el escritor.

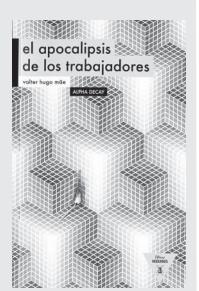
literaria

La obra maestra de la joven promesa de la literatura lusa

■ Para el lector común, franquear la puerta de códigos tan peculiares como el de Valter Hugo Mae resultará, de primeras, un poco complicado -no hay mayúsculas, ni guiones ni comillas de diálogo, ni signos de interrogación y admiración-pero acabará fascinado, muy poco después, tanto por una prosa ágil como por unas historias interesantes hasta el punto de que, hoy en día, Mae es uno de los escritores de referencia de la literatura del país

torias cruzadas de tres personas-Maria da Graca. Quitéria y Andriy-que sobreviven, que malviven, empleadas en trabajos infrahumanos. Maria da Graça, casada y con los 40 años aún por cumplir, es empleada del hogar del señor Ferreira, un hombre adinerado de 76 que se aprovecha de la situación de la asistenta para mantener relaciones sexuales con ella. Su amiga, Quitéria, es su gran cómplice, la persona a la que cuenta todo cuanto pasa en su

"El apocalipsis de los trabajadores" habla de las his-



"El apocalipsis de los trabajadores" Valter Hugo Mae Traducción de Martín López-Vega Alpha Decay / 17 euros

vida. Andriy es el tercer vértice; amante de Quitéria, ha tenido que abandonar su Ucrania natal muy joven para, al menos, tener un futuro digno, aunque para eso haya tenido que dejar a su familia. Tres historias de desheredados que buscan no ya un futuro mejor, sino un futuro, simplemente, que no es poco.

literaria

El rico mundo de Virginia Woolf, en pequeñas perlas

■ La perspectiva que solo da el tiempo contribuye muchas veces a ver con otros ojos, más críticos y razonados, la obra de un escritor, político, intelectual, etc. Ese es el caso de, entre otros, Virginia Woolf (1882-1941), a quien se le reconoce su valía como novelista y su trabajo a favor de la igualdad entre hombres y mujeres, además de cierta labor de mecenazgo que ejerció con su marido a través de una editorial, Hogarth Press, que publicó obras de su círculo de amistades y afines, el llamado Grupo de Bloomsbury, entre los que se encontraban T.S. Eliot, Bertrand Russell o John M. Keynes.

Menos conocida es su trabajo como articulista-ensayista, una actividad que fue cultivando en la prensa de la época y que permaneció en un segundo plano porque, como explica la prologuista de esta recopilación publicada por Capitán Swing, "La muerte de la polilla y otros escritos", Gloria Fortún, al ser fruto de encargos retribuidos, algo no muy bien visto por el colectivo de Bloomsbury.

Los doce textos que componen este libro son una muestra



"La muerte de la polilla y Virginia Woolf Traducción de Lluïsa Moreno Capitán Swing / 19 euros

de lo que hoy se conoce como "creative nonfiction" y en la gran mayoría de ellos late un objetivo que es el fin de la discriminación sexual, aunque no alcanzando los estatus de un mundo, en británico de la época, terriblemente inmovilista y autocomplaciente, sino creando una nueva sociedad sin prejuicios ni estereotipos.